

La nueva PDVSA:

PRODUCIENDO BIENESTAR PARA EL PUEBLO



PUBLICACIÓN DEL MINISTERIO DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

DIRECTORIO

Ministro de Comunicación e Información

Andrés Izarra

Viceministro de Estrategia Comunicacional

Yuri Pimentel

Viceministro de Gestión Comunicacional

William Castillo

Coordinación General

Senira Salazar

Director de Arte

José Luis Díaz Jiménez

Fotografía

Franklin Reyes

Prensa Presidencial

Dirección de Prensa

Lenelina Delgado

Periodistas

María Isabel Cerón

Heiling Rubén Fernández

Manuela Solé

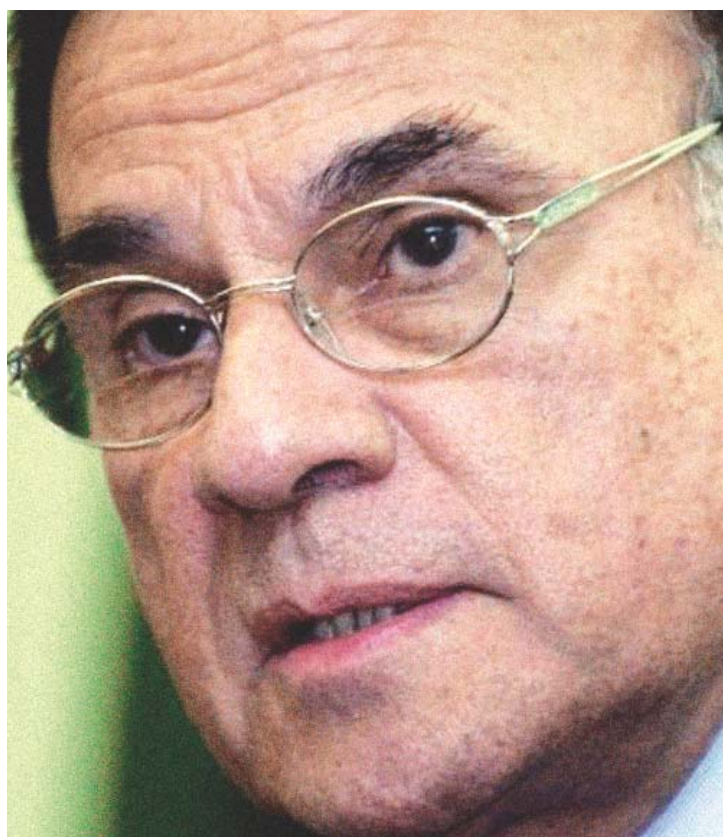
Carlos Ibarra

Corrección

Germán Villegas

La nueva PDVSA:

PRODUCIENDO BIENESTAR PARA EL PUEBLO



“Después de haber pasado las confrontaciones que hemos tenido, superado exitosamente los grandes desafíos, tenemos nuevos retos, porque la estructura predominante durante años de la corporación, no se adapta a las nuevas estrategias que hemos trazado, por lo cual hay que proceder a un proceso de reestructuración profundo a nivel nacional. Esta es la tarea que tenemos hoy, entre muchas otras”

Ali Rodríguez Araque
Presidente de PDVSA



Al ver la historia de la Industria Petrolera como una larga carrera de obstáculos, se podría decir que su logro más importante ha sido recuperarse de los sucesos de abril y diciembre de 2002.

La recuperación de Petróleos de Venezuela a manos del pueblo y de la Fuerza Armada Nacional, además de una demostración de unión cívico-militar sin precedentes, fue producto de una cadena de acciones que marcaron un hito en la relación de los venezolanos con sus recursos petroleros.

UN PANORAMA DEVASTADOR

Mientras 90% de los trabajadores administrativos abandonó sus puestos, algunos leales —en su mayoría operadores— se hicieron cargo de la situación, ayudados por más de cien organizaciones y brigadas populares en defensa de las instalaciones petroleras, las cuales acompañaron a los grupos de ingenieros, técnicos y expertos que se movilizaban entre Zulia, Carabobo, Falcón, Monagas y Anzoátegui, para lograr el arranque de las plantas detenidas en diciembre de 2002.

En el libro “Hombres de Oro Negro”, de Roberto Alonso, se recuerda cómo estos hombres y mujeres sortearon sabotajes de todo tipo: válvulas desaparecidas; obstrucciones y fracturas en las tuberías; desechos industriales encontrados dentro de tambores, torres de procesos y líneas de tubos, que hubiesen podido provocar incendios, explosiones y accidentes que involucraban vidas humanas, no por falta de pericia de los operadores —pues quienes permanecieron en las instalaciones eran personas con años de experiencia—, sino causados por la irresponsabilidad de quienes abandonaron sus actividades.

Sorteando obstáculos y rompiendo paradigmas

Pronto llegaron contingentes de jóvenes ingenieros, técnicos y operadores, que fueron tutorados y dirigidos por los expertos que permanecieron en las instalaciones de PDVSA. En el Complejo Refinador de Paraguaná (CRP) se rompió el récord de tiempo de adiestramiento en un mes (más de cinco mil horas hombre), y a su vez se demostró que nadie era imprescindible en PDVSA.

Una vez en funcionamiento las plantas que resolverían la escasez de combustible en el país, los mantenedores evaluaron el estado de las plantas, para arrojar resultados demoledores: algunas instalaciones tenían más de siete años sin mantenimiento, cuando la mayoría lo requiere cada tres años.

Por esta razón, se llevaron a cabo proyectos importantes de mantenimiento mayor, como las Paradas del CRP y de la Refinería El Palito en las plantas de BTX, FCC y Alquilería, a los cuales accedieron más de quince cooperativas de servicios generales y



especializados. Una apertura sin precedentes, como también sucediera en Puerto La Cruz, con el proyecto Valcor, que dio oportunidades de trabajo a más de cuatro mil personas.

Ahora PDVSA es del pueblo

Como empresa regente de nuestros hidrocarburos, PDVSA se ha abocado también a realizar proyectos no petroleros que le corresponden constitucionalmente, para reforzar las actividades de desarrollo e inversión social.

Es por ello que se ha creado una filial de la Estatal Petrolera encargada de las actividades de Desarrollo Social, que en los últimos dos años ha funcionado como la dirección de Inversión Social dentro de PDVSA, pero se ha requerido que esa dirección crezca y se adapte a las necesidades del pueblo venezolano en todo el territorio nacional, no sólo donde se encuentran las sedes de la empresa.

Dester Rodríguez, presidente designado para la filial de Desarrollo Social, explicó que anteriormente las acciones de la Industria en torno al desarrollo social se limitaban a "contribuciones filantrópicas", sin embargo "hoy día, Petróleos de Venezuela contribuye en

todas las dimensiones que el Estado requiera", dijo.

Alí Rodríguez Araque, presidente de la empresa petrolera, asevera que "hoy PDVSA está comprometida con la Misión Robinson, con la Misión Ribas, con la Misión Barrio Adentro, y ahora tenemos un nuevo reto, que es la apasionante Misión Vuelvan Caras, que contribuye a reducir el desempleo. Ese es un compromiso que asumió el Presidente frente a todo el país, y tenemos el compromiso de contribuir a que ese objetivo se cumpla".

La actividad conjunta y coordinada entre la petrolera y el Gobierno ha sido una combinación favorecedora, pues el impulso de PDVSA y la labor político-social-gubernamental, ha permitido la operatividad de las misiones.

En este sentido, Félix Rodríguez, vicepresidente de PDVSA, afirmó que es "una empresa que no se detiene y mantiene su compromiso de ejecutar políticas colectivas y no individuales. La responsabilidad nuestra en PDVSA es alcanzar una visión de desarrollo social sustentable en todo su entorno".



APOYO IRRESTRICTO A LAS MISIONES

PDVSA ha apoyado la creación y mantenimiento de los Núcleos de Desarrollo Endógeno, teniendo bajo su responsabilidad trece de ellos, en los cuales ha invertido 300 millardos de bolívares y donde también se encuentra el talento humano de la Estatal Petrolera colaborando con las cooperativas en cada área.

La Industria Petrolera también apalanca a la Misión Ribas, para lo que ha desembolsado 300 millardos de bolívares, dedicados, entre otras cosas, al sostenimiento de 204 mil becas. Esta misión, destinada a la culminación de los estudios de bachillerato, tiene como ente ejecutor al Ministerio de Energía y Minas, y es por ello que PDVSA ha trabajado arduamente por la optimización de las condiciones logísticas, académicas y de infraestructura. Hasta ahora, más de un millón de personas han participado de la misma.

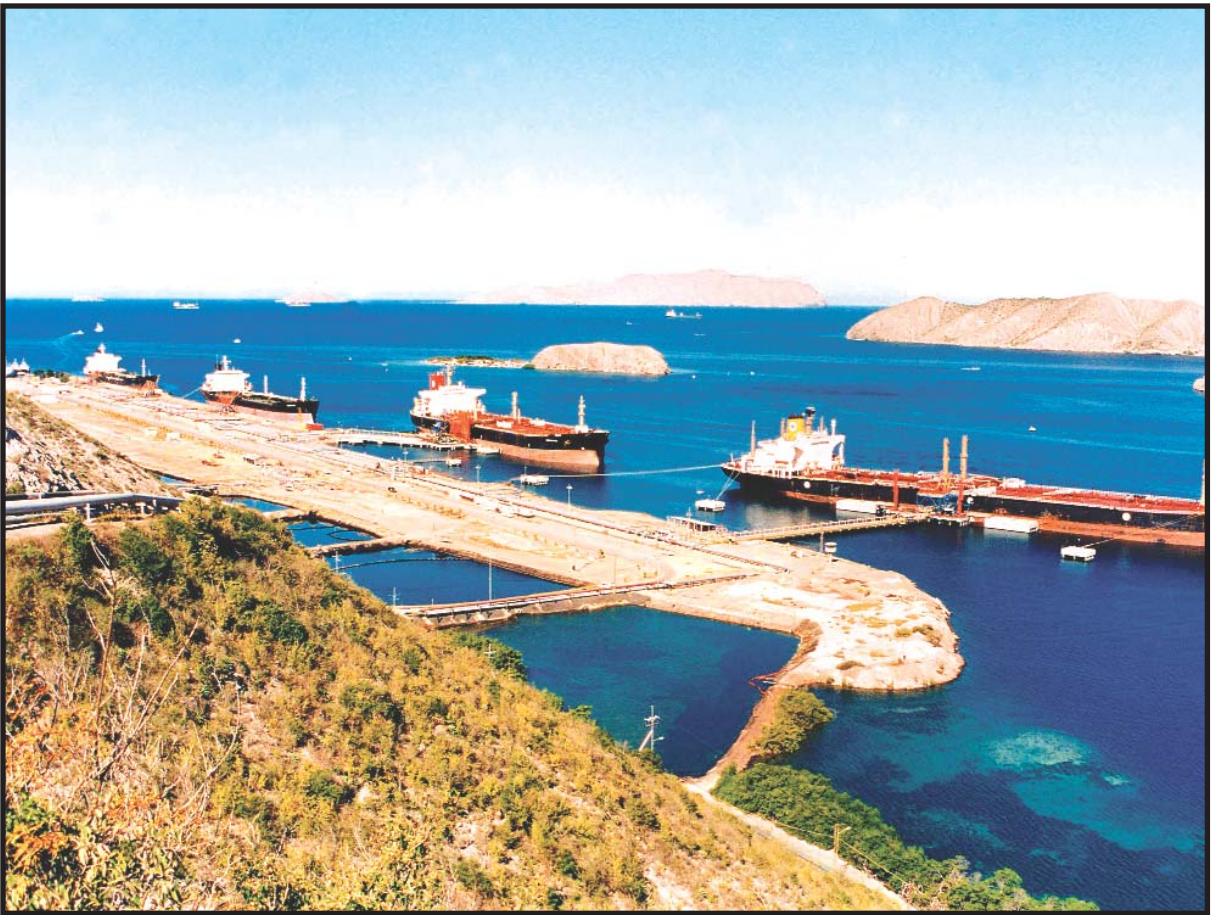
PDVSA también mantiene compromisos con las otras misiones y programas sociales, para cuyo cumplimiento destinó este año 1,183 billones de bolívares. Al mes de octubre, la totalidad de estos recursos ya han sido ejecutados, debido al crecimiento de las demandas generadas en estos programas. En

lo que resta de año, se mantienen compromisos adicionales por 137,9 millardos de bolívares. De igual forma, PDVSA y el MEM han asumido compromisos con la Misión Barrio Adentro, aportando 40 millardos de bolívares.

PDVSA también ejecuta el Plan Nacional de Asfalto, conjuntamente con 7 gobernaciones y 14 alcaldías. Más de 86 millardos de bolívares han sido invertidos en 500 kilómetros de vías. A través de la Corporación Venezolana de Petróleo, se han financiado las obras de los Metros de Maracaibo, Barquisimeto y Los Teques, además del mantenimiento de cuatro plantas de generación eléctrica, obras que alcanzan la totalidad de 364 millones de dólares.

Una PDVSA más productiva

El aspecto empresarial de Petróleos de Venezuela S.A. no ha sido dejado de lado. De hecho, Venezuela se alza como el quinto país exportador del hidrocarburo en el mundo y se ha adaptado a las más elevadas exigencias, alcanzando estándares de ventas que están a la altura de países no afiliados a la OPEP como Rusia, Canadá y Noruega, así como a los afi-



liados al cartel: Argelia, Arabia Saudita, Irak e Irán.

La producción de crudo en Venezuela sobrepasa los tres millones de barriles diarios y se ha visto favorecida por planes de adecuación de infraestructura, como los proyectos RAMPA, PICC, ICO, HNAY y uno de los más recientes en Jose, el inicio de operaciones de la Plataforma Sur del Terminal de almacenamiento y embarque de crudo, con la cual se amplía la capacidad de exportación de este puerto a siete millones de barriles al mes.

Orlando Chacín, gerente de Producción en Oriente, explicó que la puesta en servicio de esta plataforma “es reflejo de una empresa que viene rebasando metas, no sólo vinculadas con el negocio *per se*, sino para erigirse definitivamente en el motor, en el ente dinámico de la economía nacional, con una nueva visión de lo que significa el valor de los recursos y su vinculación con el país”.

Distintos factores han beneficiado las relaciones de Venezuela con su empresa petrolera, que ahora trabaja en función de entregar cuentas claras al Fisco:

- La notable reducción del costo de producción por barril petrolero.

- La tendencia a simplificar la Industria, reduciendo el número de filiales.

- La finalización de contratos que desangraban a PDVSA, cuando se trataba de actividades que se podían realizar con fuerza interna.

- La unificación del talento humano, saltando las antiguas barreras de clase gerencial y clase obrera.

- La optimización de tecnologías y el ajuste de las regalías, son algunas de las causas que generan un cambio radical en los niveles de producción y un impacto muy positivo en el presupuesto de la Industria.

Sólo por concepto de regalías, al finalizar este año PDVSA entregará al Fisco una contribución de 15,04 billones de bolívares. Además, la cuota del Impuesto Sobre la Renta Petrolera estará compuesto por 3,75 billones, y los Dividendos por 2,50 billones, para alcanzar la cifra de 21,29 billones de bolívares aportados.

Más que nunca antes en nuestra historia, PDVSA es de todos nosotros. Como dijo el Presidente de la República, Hugo Chávez, ahora la empresa petrolera estatal es realmente Petróleos del Pueblo de Venezuela.



Gobierno
Bolivariano

Ministerio
de Comunicación
e Información

MCI